

Agrega que a la Malinche puede considerársele un ser indefenso, en su posición como mujer, y como persona, ante una gran multitud de extraños, aventureros, asesinos y ladrones, en donde nada se podía hacer. Al vivificar estos sucesos se puede pensar que todos los que habitamos la tierra de Anáhuac también hemos traicionado nuestros orígenes, porque estando en pleno siglo XX, aceptamos todo lo que no es lo nuestro.

Desde el inicio de la colonia, hicieron participar a Malitzin con hechos por demás trágicos, al formarle leyendas fantásticas donde aparece como “fantasma” “bruja”, “acémila” y hasta el mismo Satanás; ubicándola con el mote de “la Llorona”, que mataba al que se ponía enfrente (*ibidem*).

Flores Moncada da a entender que al alma de la Malinche se le ofrecen velaciones y le dedica el siguiente verso:

Fue de la historia mexicana  
donde pudo suceder  
de su stirpe soberana  
y sentimientos de mujer  
oh Marina...oh Malinali  
oh Malitzin, tú fuiste fiel  
con tu dios en tu teocalli  
ante el mandato de Hernán Cortés

¡Qué valor y qué desdicha  
al dar tu vida al conquistador!  
oh Malitzin, ¿quién fue tu amor?

¿Qué valor y qué desdicha  
al dar tu vida al conquistador?  
oh Malitzin ¿quién fue tu amor?